

LA FRASE DEL DÍA



“

Gracias a que nunca pusimos fronteras somos hoy referencia en España y en Europa. Madrid es una comunidad vibrante repleta de héroes anónimos”

ISABEL DÍAZ AYUSO

Presidenta de la Comunidad de Madrid

PASEO ABAJO

Al dilecto alcalde y al admirado edil de festejos



JUAN TORRIJOS
Periodista

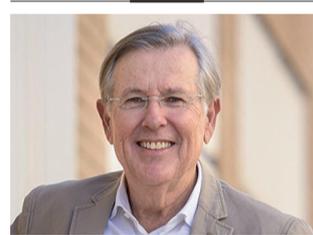
Dilecto Ramón, admirado Diego, señor alcalde, señor concejal. Han sido muchos los almerienses y visitantes que se han acordado de ustedes, es de suponer que también de sus santas familias, los españoles, ya saben, somos así, mientras esperaban horas y horas la llegada de un taxi en la cola formadas en la puerta del recinto ferial. Yo fui uno de ellos. Y como entenderéis, nada satisfactoria fue la misma. Una penita que no hayáis sido ninguno de los dos, dilecto Ramón y admirado Diego, capaces de darle una solución a este tema. No sé si alguno de vosotros estuvo en esa situación a las cinco de la madrugada, supongo que no, que siempre hay un coche y hasta un chofer que pagan todos los que en la cola cruzábamos los dedos ante vuestros dilectos y admirados nombres. Ppero dicen que dios existe, Ppero aseguran que de vez en cuando los buenos también recibimos el maná de la divina providencia, y en la noche del viernes, con luna y calor, un edil del Pp esperó (creo que venía de una cena de gala en la pinturera y nueva caseta de La Pita) y aguantó sus casi dos horas en la cola que yo me tragué el sábado. Habrá que buscar al afortunado

“Puede que para el alcalde la primera noche fuera un éxito pero no todos tienen la misma suerte”

concejal que se hizo ciudadano por una hora, que sintió los rigores de estar mandado en esta tierra, que no tuvo coche oficial al que subirse, que no se le ofreció un aparcamiento privado a su llegada y darle las gracias por ser durante la noche del viernes un “puto y pobre mortal” en la confiada ciudad que le ha dado un triunfo al confiado Ramón. Ese edil pepero se merece el reconocimiento de todos los almerienses que han tenido que soportar y pasar por la misma prueba que él, y de justicia es reconocerlo. Decía el joven Ramón que la primera noche había un éxito, que se lo pregunten a los de la cola en la parada de taxis, a los policías que tuvieron que salir del recinto ante la que se estaba liando. Para él es posible, con coche, chofer y escolta que la primera noche fuera un éxito, pero claro, no todos los almerienses tienen esa suerte. Los hay como los miles que se llevan horas en la madrugada esperando un taxi en el recinto. Ppero dios es justo, uno de los concejales, colega de Diego en la corporación tuvo que probar de la misma medicina que su alcalde y el edil de festejos le dieron a los vecinos. Dilecto Ramón, admirado Diego.

DIÁLOGOS* LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS

Poeta/poetisa



LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ
Profesor emérito de
Lengua Española de la
Universidad de Almería

El autor resuelve dudas lingüísticas usuales con diálogos apócrifos entre Don Quijote y Sancho

poetisa y lo sustituye por poeta al referirse a una mujer a la que considera: «Solicita, poeta, enferma y fría».

Oyendo lo cual quedó don Quijote pasmado, porque en aquel instante se le vinieron a la memoria las infinitas poetisas que habían llenado de versos y mú-sicas, requiebros y desvanecimientos esos libros de caballerías que él tiene y lee tan de ordinario. Y en ellos no habríamenteado alguno que osara decir que Safo era «poeta», pues era «poetisa», ni que Débora fuera «profeta», siendo «profetisa».

Había entrado momentos antes Sancho, quien extrañose de aquellos nombres y aquellas palabras y como pensó que algo tenía que decir se dirigió a ambos de tal modo:

—No entiendo otra lengua que la mía y no comprendo esas palabras que...

—Callad, Sancho—dijo don Quijote—, y no interrumpáis al señor bachiller, a quien suplico pase adelante en decirme a qué se debe el tentar a Dios cometiendo tal disparate de mezclar nombres de hombres y mujeres en una sola palabra.

—En eso—respondió el bachiller—, hay diferentes opiniones, como hay diferentes gustos. Así, aunque el femenino tradicional de poeta es poetisa, nuestros autores admiten ambos vo-

cablos reivindicados respectivamente por dos corrientes feministas distintas: la que prefiere el sustantivo poeta para alejarse de las connotaciones de cursilería y sensiblería que antaño tenía la forma poetisa y de esta guisa recuperar la universalidad primigenia de poeta, y aquella que defiende el término poetisa como reivindicación de la identidad femenina. Pero ha de saber vuestra merced que este último juicio se muestra muy desfavorecido con respecto al primero; su aceptación cada día es menor y llegarán los siglos en que no se emplee.

—Por el Dios que me crió, te juro que no entiendo qué quiere decir feministas ni otros latines que vuestra merced utilizó—dijo don Quijote—. Eso me hace que no pueda responder derechamente, Pero yo seguiré diciendote poetisa, pues entre los muchos sufijos que nuestra hermosa lengua dispone fue este el elegido y para mí siempre será el que diga.

Por supuesto que es de razón el empleo de poetisa. Pero ha de saber vuestra merced que la Gramática de la lengua española explica que el uso de poeta como sustantivo común en cuanto al género (*el poeta/la poeta*) se ha extendido al mismo tiempo que la forma tradicional poetisa era rechazada por muchas escritoras. Para justificar ese rechazo se ha aducido, como explica la misma obra, que poetisa lleva a veces asociada la connotación de ‘poeta menor’ y también que el uso de poeta como común en cuanto al género se documenta ya en la lengua clásica. En el fondo surge de las *poetisas* que no querían ser confundidas con poetisas y empezaron a llamarse a sí mismas *poetas*. Tanto insistieron aquellas obcecadas mujeres que el uso prendió y la Academia tuvo que registrarlo.

Don Quijote pidió y rogó al bachiller que se quedase a hacer penitencia con él, mas este retiróse y dejó al caballero algo desorientado y compungido. Amo y criado sentáronse bajo una luna resplandeciente y comieron unas algarrobas y un trozo de queso duro que aun quedaba.

*apócrifos